



Arabako Foru Aldundia
Diputación Foral de Álava

Mahastizaintza eta Enologia zerbitzua
Servicio de Viticultura y Enología

INFORME SITUACIÓN DEL VIÑEDO EN RIOJA ALAVESA Y ARABAKO TXAKOLINA 14/06/2023

Comenzaremos la serie de informes del estado del viñedo durante la campaña 2023 haciendo una revisión desde la vendimia de 2022 hasta la fecha de hoy.

Otoño 2022

Continuando la tendencia del verano, el otoño se convirtió en el más cálido de la serie histórica. Igualmente, la ausencia de precipitaciones fue la tónica hasta mediados de octubre, cuando comenzó la entrada de una serie de borrascas que continuaron durante todo el otoño, más intensamente al final de la estación. Con todo, las precipitaciones de otoño no corrigieron ni siquiera la situación de sequía del año meteorológico 2022.

Invierno 2022-2023

El final del año y principio de enero fue extraordinariamente cálido y seco. Hasta enero no llegaron las heladas y hubo que esperar a la segunda parte del mes para la aparición del pleno invierno, con temperaturas medias frías y la aparición de nieve en Rioja Alavesa. El paso de varias borrascas dejó unos 50-60 litros de agua y nieve que palió un poco la situación de sequía que se seguía arrastrando.

En la última decena de febrero, hasta marzo, una borrasca con frío polar dejó precipitaciones de nieve a cotas muy bajas, aunque en cantidad limitada.

El mes de marzo resultó también muy seco y mucho más cálido de lo habitual, con temperaturas prácticamente veraniegas con lo que a finales de marzo se empiezan a ver viñedos en punta verde (estado C).

Primavera 2023

En abril continúan los calores y la ausencia de agua. A pesar del calor de marzo y de principios de abril el viñedo no evolucionó en su ciclo fenológico como cabía esperar; pudiendo achacarse a la falta de agua la ralentización de la brotación y del desarrollo del cultivo.

En la madrugada del 5 de abril se produjo una helada de irradiación que alcanzó prácticamente a toda la comarca, con temperaturas que en Leza y Laguardia descendieron hasta los -4.5°C , con valores en la mayoría de Rioja Alavesa por debajo de los -2.5°C . El hecho de que la mayoría del viñedo se encontrara aún en estado B, y que el

tiempo en el que las temperaturas estuvieron por debajo de cero grados se limitara solo a las 2 o 3 horas anteriores a la salida del sol, hizo que los daños fueran reducidos. Se detectaron algunas afecciones por el hielo en las plantaciones recientes, en la superficie plantada con la variedad garnacha, muy poca en Rioja Alavesa y que tiene la brotación más anticipada, en las parcelas con podas tempranas y en hondones y fincas más expuestas por su altitud. En cuanto a municipios se cuantificó el mayor número de viñedos con yemas afectadas en Baños, Leza, Navaridas y sobre todo Labastida. En las parcelas dañadas el porcentaje de yemas con deterioro se contabilizaba entre el 1 y el 25% en casos extremos.

Con todo, el mes de abril se mostró como uno de los más cálidos y secos desde que existen registros. La tendencia de calor continuó durante los primeros días de mayo, con temperaturas más propias de julio o agosto que de la primavera. Sobre el 10 de mayo los termómetros descendieron drásticamente con temperaturas durante el resto del mes por debajo de lo habitual. En cuanto a lluvia, a mediados de mayo el déficit acumulado de agua a 12 meses superaba los 250 litros/m². Sobre el 20 de mayo aparecen las primeras manchas de mildiu y aunque las condiciones hasta entonces no eran las propicias para el desarrollo del hongo, se intensifican los tratamientos preventivos ante las tormentas que se anunciaban y la prematura floración. Sucesivas DANAS que atraviesan la península en la segunda quincena de mayo y principios de junio, al contrario de otras regiones españolas, no dejan más que apenas unos pocos litros de agua de manera heterogénea en Rioja Alavesa, con lo que alcanzan solo para refrescar y mojar la capa superficial del suelo

Debido a las altas temperaturas de invierno y primavera, el ciclo vegetativo de la vid al final de abril iba muy adelantado pero se fue neutralizando a principios de mayo con la llegada del periodo fresco señalado. A finales de mayo llegó la floración ligeramente anticipada respecto a la campaña pasada que fue igualmente prematura. Para esas fechas, a pesar de la sequía del invierno, y el déficit acumulado de más de dos años atrás, la mayoría del viñedo desafiaba la falta de agua en profundidad, manteniendo una muestra de uva en general suficiente para cumplir los mínimos de cosecha esta campaña; aun así, las viñas situadas en zonas más secas y pobres presentaban signos de clorosis, al faltar la humedad necesaria para una correcta solubilización de los nutrientes.

ARABAKO TXAKOLINA

En la zona del txakolí alavés los meses posteriores a la vendimia fueron también muy cálidos y secos, continuando la tendencia de la cosecha anterior en la que la precipitación quedó prácticamente reducida al cincuenta por ciento de la que según las estadísticas se produce habitualmente. En enero y hasta mediados de febrero las temperaturas descendieron a valores habituales para la época, con precipitaciones de agua y nieve por encima de los 250 l/m² en poco más de un mes. Como en Rioja, la helada de la madrugada del día 5 de abril tuvo sus consecuencias, alcanzando a parte del viñedo en estado C (punta verde). Las viñas más tempranas y expuestas, aunque se recuperaron en parte por una segunda brotación, comenzaron la campaña con un aminoramiento del potencial de rendimientos.

Lo mismo en Rioja Alavesa que en el área del txakolí alavés el final del invierno y la entrada de primavera fue muy cálida y seca. En abril también en el valle de Ayala la falta de agua y las temperaturas elevadas se dejaban notar en el aspecto general de la viña.

En mayo las condiciones de Rioja Alavesa se repiten en el Valle de Ayala: temperaturas elevadas durante todo el mes, con un descanso en su mitad, y el paso de DANAS que dejaron apenas lluvias intermitentes, más abundantes en la parte más en el área más próxima al Cantábrico, pero que tampoco corrigen el déficit del invierno y de la primavera.

A finales de mayo la floración se generalizó, con lo que el calendario fenológico prácticamente se repetía con relación a lo ocurrido en 2022. El potencial productivo, excepto en las parcelas que sufrieron por la helada, era en esa época elevado. Los apenas 25-60 litros de agua caídos de forma heterogénea en mayo permitían al final del mes que el viñedo mantuviera en general un buen estado.

SITUACIÓN ACTUAL

A fecha de hoy se puede ver viñedos con fenología dispar, desde a punto de finalizar la floración, en fase de cuajado y también en grano tamaño guisante

Durante esta campaña en **Rioja Alavesa** las primeras flores se han podido ver incluso en San Isidro; el descenso de temperaturas posterior, que ha durado hasta hoy, ralentizó el desarrollo, con lo que las fechas de floración han coincidido más o menos con las de 2021. El estado fenológico que se aprecia más corrientemente es el de plena floración (I2). Como corresponde, en la parte más oriental y sur de la comarca la vid está más adelantada, con lo que algunos viñedos están finalizando el cuajado (J) y en pocos días podremos ver la generalidad con la totalidad de sus racimos con fruto. A la vista del número de racimos por cepa, el tamaño de los racimos y el modo en el que se está completando el cuajado, en muchos viñedos va a ser preciso realizar aclareos en verde. Con la eliminación de racimos se limitan los rendimientos a los máximos autorizados para la campaña y se consigue aliviar a la cepa ante la situación de sequía prolongada que venimos padeciendo.

Desde el domingo 11 se han producido tormentas y chubascos que han dejado cantidades de agua que estimamos de media en unos 20 l/m². El agua caída está siendo muy beneficiosa pero insuficiente para solucionar el problema de falta de humedad en las capas más profundas del suelo.

En lo referente a sanidad, el viñedo se mantiene en buenas condiciones al realizarse los tratamientos preventivos como viene siendo habitual. Tal como se está presentando el año no parece que el mildiu vaya a ser este año un gran problema. Sin embargo, el riesgo de oídio es alto. En relación con las plagas, no está habiendo incidencia alta ni en polilla, ni en ácaros, ni tampoco en piral; en cuanto a trips si se observa más presión que otros años por lo que si persiste habrá que comenzar a tratar contra este insecto.

Respecto a las consecuencias de la helada del 5 de abril, al encontrarse el viñedo en un estado fenológico aún prematuro, la viña tuvo ocasión de generar nuevos brotes en yemas secundarias y gran número de yemas fértiles intactas, por lo que es posible que sean muy pocas parcelas, al menos de “tempranillo”, las que acusen, provocada por este motivo una reducción de rendimientos por debajo de los límites máximos fijados para este año por el Consejo Regulador de la D.O.Ca. (5.850 Kg/ha para variedades tintas).

En el **valle de Ayala** el viñedo se encuentra en su mayoría en los estados fenológicos de plena floración (I2) y final del cuajado (J), e incluso algunos viñedos ya han alcanzado la fase de grano tamaño guisante (K). El adelanto del cultivo se estima en más o menos una

semana. Realizados los tratamientos habituales, la sanidad es extraordinaria, sin grandes contrariedades que reseñar hasta el momento, a no ser el déficit de agua invernal: las precipitaciones en lo que llevamos de campaña ni siquiera han llegado al 50% de lo que se considera "normal". Afortunadamente las lluvias que se están produciendo en esta mitad de junio están resultando muy convenientes.

En definitiva, a fecha de hoy 14 de junio, nos encontramos con un viñedo adelantado, con un potencial de producción alto y un estado sanitario excelente que, aliviado por un final de la primavera más lluvioso y fresco de lo normal, está resistiendo en buenas condiciones el déficit de agua acumulado. La helada de principios de abril parece tendrá limitadas consecuencias en Rioja Alavesa y proporcionalmente mayores en la zona del txakolí alavés.

En todo el viñedo alavés seguimos con la vista puesta en el cielo en un momento tan delicado de final de floración-cuajado en el que los elementos meteorológicos dominantes por accidentes o incidencia de enfermedades pueden tener gran incidencia en el desarrollo del cultivo. Durante unos días continúan los avisos de riesgo de tormentas con lluvias, fuertes vientos y granizos.

De momento las lluvias dispares de estos días están siendo muy beneficiosas, si bien queda por delante un largo verano por lo que la incógnita sobre el comportamiento del viñedo después de una sequía tan persistente, con las reservas de humedad tan bajas en el subsuelo, se mantiene.

A partir de esta fecha y hasta vendimias, cada 2 semanas aproximadamente, o en cualquier momento si es que ocurrieran incidencias reseñables, se emitirán informes de situación de la campaña vitícola desde el Servicio de Viticultura y Enología de Diputación Foral de Álava

Laguardia 14 de junio de 2022

SERVICIO DE VITICULTURA Y ENOLOGIA
DIPUTACION FORAL DE ALAVA